

LA AGONIA DE UN REGIMEN LOS PRESOS

El Estado franquista no puede pervivir. Ha entrado en un período agónico. Tal es la descomposición moral que reina en los medios gubernamentales que hasta los altos prelados españoles urden a señalar remedios urgentes a fin de superar la decadencia totalitaria. Grande es la agonia espiritual del Cardenal Segura cuando manifiesta diariamente la corrupción existente en los propios medios católicos. A los miembros del Cardenal, se han venido incorporando las manifestaciones hechas por el Padre Iribarna, combatiendo al régimen de censura ciega, inculca y obtusa, impuesto por el sistema franquista. No son menos dignas de ser tenidas en cuenta las declaraciones hechas recientemente por el Padre Llanos, en «Arriba», ocupándose de los traslados espectaculares de los presos. Con expresión angustiosa, dice dicho señor:

FRANCO y la Liga Árabe

A es sabido que Franco, católico a machamartillo, se ha erigido en «protector» de la Liga Árabe. Comentando esta posición, el periodista norteamericano Raz Allan, publica en la revista liberal «New Republic» un artículo en el cual califica al Caudillo de adoptar una «pose mussoliniana de protector del Islam». Entre otras cosas dice el citado periodista:

«Si la mayoría de los jefes de Estado del Oriente medio ignoran casi todo lo que se refiere al África del Norte, hay algunos lo suficiente informados para admitir que la suerte del musulmán medio es generalmente mejor en territorio francés que en Egipto o en Irak, por ejemplo, pero que esos dos países ofrecen, al menos, a su pueblo condiciones más elevadas que las que existen en el Marruecos español. Los miembros del Secretariado de la Liga Árabe están de acuerdo sobre el hecho de que los musulmanes de Franco son los más miserables del mundo».

dos, con compañía, ha venido a demostrarnos que además de justicia puede ser que haya crueldad entre nosotros. ¿Qué se pretende con esta nota de crueldad? ¿Que fin correccional o sea este refinado turismo? Posiblemente nada en orden a intenciones penales, seguramente la exclusiva comodidad, de quien tiene que interrogar y juzgar. Es decir, una impensada medida que nace de esa falta de delicadeza para con el hermano caído, un rasgo más de nuestro genuino amor para con los amables, sacrificado para con los que lloran, implacable con los que caen.

Imposible se hace escribir con mayor elocuencia. Los conceptos del Padre Llanos tienen un valor indecible. ¿Serán estas palabras de justicia un sentimiento sincero que brota de la conciencia del hombre que se rebela contra la servidumbre del régimen? ¿Obedecen a una toma de posición tendiente a descartar a la Iglesia de las responsabilidades criminales adquiridas por el Estado-policía? Seamos justos y generosos, aceptando la verdad venga de donde viniere. La protesta del Padre Llanos, no debe quedar ahogada.

Puestos a desentrañar el misterio de la nueva corriente de oposición al sistema vertical, cabe preguntarse: ¿Cómo es posible que un régimen dirigido por la cruz no haya evitado tanto trapecio y escarnio a la conciencia del país? O acaso seamos más objetivos si preguntamos: ¿Es la injusticia sin límites, el terror como fórmula de gobierno, lo que hace sublevar a los mismos que lucharon para instaurar el reinado de la cruz atada al filo de la espada? Es posible, que esto suceda. Porque llega un momento de tribulación, de agonia, en que la sangre acusa y ahoga. Y de la misma manera que hemos visto reaccionar a los oficiales de Prisiones, protestando silenciosamente contra los permanentes fusilamientos de

hombres honrados, también es posible ver hoy, la ola de recordamiento que hace decir: «El que a hierro mata, a hierro muere». ¡El turismo de los presos!... Caravanas interminables de hombres hidalgos vestidos con andrajos. España entera recorriendo los caminos del dolor. Este es el destino actual del ciudadano español: andar y más andar, amarrado como un bandido, para llegar un día de una cárcel a otra, con las costillas lacradas, los pies heridos, los labios resecos y el alma rota. Todo por una gota de luz, por soñar con la libertad.

La palabra de ciertos prelados españoles lleva el acento de la agonia del catolicismo. No miremos nuestra voz a la de los que piden el diálogo con el Estado actual. La censura sólo tendrá fin cuando España pueda decir su palabra definitiva. El dolor de los ahorrados únicamente terminará, el día que el pensamiento español pueda perforar las murallas de los templos y los muros de la Inquisición. Mientras ese día llega, y ha de llegar, nuestra primera preocupación debe ser: SALVAR A LOS PRESOS.

España, de uno a otro confin, es un presidio. No es bastante señalar la injusticia. El deber de todos los españoles es luchar por la liberación de nuestro pueblo. ¡Basta ya de cadenas y de grilletes! No soportemos por más tiempo la vergüenza de ver al hombre español recorriendo los caminos de España como un bandido cuando tiene derecho a cabalgar dignamente como el caballero de la justicia y la libertad, dando lecciones de cortesía y de moral a todos los hombres del mundo.

UNIDAD, AQUI Y ALLÁ

La unidad no debe ser un comodín para redondear artículos periodísticos, ni un tema de éxito fácil. Es, por el contrario, un imperativo hacia el cual nos arrastra nuestro ferviente deseo de recobramiento de España y la necesidad de resolver para nuestro país los innumerables problemas planteados por la dictadura franquista. La sola caída del régimen de Franco no va a resolver ninguno de esos problemas. Antes va a promover gran número de ellos y situar en plan de urgencia la mayor parte de aquellos que antes de la guerra civil se hallaban ya sobre el tapete. El franquismo no ha resuelto nada y lo ha empeorado todo, puesto que lo mejor de sus actividades se ha encaminado a suprimir toda oposición, y todas sus llamadas soluciones han consistido en ahogar los efectos de su falta de aptitud administrativa, sin llegar ni por asomo a la raíz de una sola de las causas.

Dejemos ya de una vez la creencia de que C.N.T. y España pueden ser consideradas dos entidades distintas e independientes. Quiérase o no, nuestra vuelta a España hará caer sobre nosotros multitud de urgencias a las cuales no podrá dejarse de lado sin grave peligro para nuestro pueblo, una parte substancial de la cual milita en nuestra central sindical. Y esas prisas no podrán resolverse satisfactoriamente más que en la proporción en que C.N.T. y pueblo español se comprometen y afronten de consuno esos imperativos de existencia.

No nos esperará, ya en la frontera, el problema de la influencia política en el país que ciertos estamentos de ese carácter no dejarán de invocar mediante el precedente del pasado, ya que ciertos núcleos no han caído en la cuenta de que al interés de los partidos deberá anteponerse el del pueblo, y que no va a contar tanto en lo sucesivo la etiqueta como el número y la calidad de las soluciones aportadas. La pugna de los partidos y organizaciones no será útil a los fines de las múltiples necesidades que el franquismo no ha hecho sino acumular, sin haber conseguido ni en uno sólo de los casos paliar siquiera. Lo que decimos de los partidos entre sí, lo decimos igualmente de nuestra organización, internamente considerada.

No hay dos opciones, sino una sola salida: la de presentar núcleos homogéneos, preparados para la reconquista de las libertades públicas, el restablecimiento del poder adquisitivo de los menesterosos, la reedificación ciudadana, y la vuelta a cauces normales de todas aquellas actividades oficiales a las cuales una arbitraria «carta blanca» ha colocado como árbitros de la vida, la libertad y el pan de nuestros conciudadanos. La demagogia ha de quedar, no solamente proscriba, sino pasar a ser perseguida como supervivencia del franquismo.

La principal garantía que la C.N.T. ha de ofrecer a nuestro pueblo es la certeza de que pasa a ser intérprete de sus necesidades y más urgentes anhelos, sustituyéndose así a los núcleos mal llamados de opinión que no han hecho sino dividir y subdividir hasta el infinito la población hispana, llevando constantemente el espíritu de «clan» a las relaciones del pueblo entre sí. El primer imperativo es el de restablecer la reconciliación de los demócratas en torno a una reconstrucción que ha dejado de ser un lugar común para convertirse en medio único de salvación del país. El predominio del interés del partido ha de ceder ante esa readaptación sin la cual no nos queda sino la condición del vasallaje impuesto y el críonismo extranjero, así como en los partidos se impone ahogar el caudillaje en aras de la homogeneidad colectiva. No solamente habrá tenido que desaparecer el franquismo, sino asimismo las causas de que ellas que facilitaron su advenimiento. Ha de llegarse a un desahucio de los fermentos dictatoriales, con carácter retroactivo.

Bajo el régimen de Franco

Diecinueve masones van a comparecer ante el Consejo de Guerra

ETA a punto de recaer sentencia militar contra el grupo compuesto por diecinueve masones que fueron detenidos el 12 de noviembre, en Barcelona. Estos demócratas infatigables son acusados de haber lanzado la propaganda escrita por la Oposición en Cataluña el año 1952. Los encartados son los siguientes:

D. Leopoldo Solás Segalés, miembro del Colegio de Abogados de Barcelona; D. Nicolás Bayona Zaragoza, licenciado en Matemáticas y director propietario de una Academia de Enseñanza, en Barcelona; D. Jaime Alsina Formiguera, doctor en Medicina; D. Juan Doménech Manero, maestro de obras; don José Rodríguez Parra, comerciante de tejidos; Rafael Pill Biel, Joaquín Casals Camps, Garibaldi Pira Más, José Pagués Pascual, Buenaventura Millán Recaredo, José Villagelio Roger, Horacio Bonacho, José Sánchez Giménez de la Plata, Ramos Romero, y otros masones cuyos nombres desconocemos.

Se recordará que a los indicados antifranquistas se les solicitaban penas que oscilan entre diez, veinte y treinta años de prisión mayor. Importa destacar que, en función de las leyes especiales dictadas por el régimen para la persecución de la Masonería, estos hombres están privados del derecho para designar abogado que ha de defender su causa. El Consejo de Guerra se celebrará sin la presencia de los acusados.

Dichos encartados, aunque detenidos en Barcelona, fueron trasladados a la Prisión Provincial de Madrid, donde esperan actualmente se les comunique la sentencia arbitraria fallada por el Consejo de Guerra.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT
Toulouse 20 de Junio de 1954 - Año X - N° 345 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

PROBLEMAS DE NUESTRA EPOCA CREACION

Hay momentos en que la vida del hombre se encuentra detenida por una idea grata, agradabilísima, captada al azar de sus lecturas y de sus meditaciones. Momentos en que el tiempo no cuenta y todo tiene su manifestación alrededor de un motivo central que abarca toda la atención. Hoy he regresado a mi cuarto espléndidamente acompañado; me seguían los recuerdos, las amistades sinceras, las emociones inolvidables. Era un cortejo invisible que solo yo reconocía. Se reflejaba en mi cara. Creía que todo mi acompañamiento tropezaba con los seres reales, que estorbaba la circulación. Iba en conversación animada con mi séquito sin darme cuenta que podía llamar la atención de los transeúntes al extrañarse de mi solloquio aparente. ¡Qué importancia! Andaba lleno de vida.

Poco a poco la noche borraba el detalle, el accidente, lo contingente en la luz, para quedarse lo esencial. La noche ahogaba lo inútil, como gustaba decir un literato conocido. «La journée va a finir sans flamme, j'ai prié qu'on n'illumine point». Temía dar la luz. Las sombras de mis recuerdos se hubieran desvanecido. Estaba en un momento de incubación de pensamientos que podían dar a mi existencia derroteros conocidos, justificativos de mi paso por lo cotidiano. Era el momento de la creación, de sentirme yo, de palpar el hombre que aparentaba. Estaba en el renacer de una historia que otros hombres trataban de matar. Recitaba a los muertos por el amor que sentía por lo vivo de sus recuerdos, como aquel duelo trágico entre la vida y la muerte en un alma joven desahogada por el deseo de morir, como el personaje central de la novela de Simone, «El paraíso terrestre».

Hay seres en quienes la vida está vencida por la muerte misma. No lucha con ella, antes al contrario: la tienen como un visitante familiar. Dialoga con ella, la discute, la mira y le da un adiós de amistad, de reencuentro diario. Hay, tam-

bién, otra gente que toda su preocupación se opone a la muerte la exuberancia de su fortaleza sana en una pugna porfiada que abarca todo su deseo.

Es grato dialogar con la muerte. De esta pugna sale reforzado el espíritu. Antiguamente había más costumbre en el marido de lo divino, del espíritu mitológico, con los seres reales. Y ese ayuntamiento se hacía, por lo general, a través del

Prometeo—mito o personaje real— que entrega su hígado al buitro, como observaba bien un buen intérprete actual de la mitología.

Son pocos los que saben desprenderse de su hígado, en gesto heroico, para poder seguir viviendo sin temer el espíritu de los muertos. Pasamos revista a la historia sin pensar que nosotros la atravesamos sin dejar la menor huella de reconocimiento posterior.

Hoy me acompañan a mi casa, a mi soledad, grandes recuerdos de creación. No sabía si dormirme con ellos en su compañía en la penumbra de mi departamento. No quise dar la luz. No era necesario. Veía la chispa que alumbraba la creación, la creación de la vida, la creación de la historia, el único motivo que deja huella reconocible y que no se convierte en polvo; la chispa creadora que se adviene en el arte de Miguel Ángel, el hombre que se desposa con la obscuridad y saca de ella lo que no existe. El artista que pinta un Adán saliendo a la vida sin que Dios interenga. Hace nacer al hombre de la nada y lo planta con el brazo extendido y apuntando con su dedo al mismo Dios que tiene a su frente. Y acanaza arrogante para tocar el dedo de la obscuridad, esa chispa humana y divina a su vez que es el espíritu creador y que la mente del hombre coloca en ignoto y en el olvido. Es la inteligencia y la voluntad sabiendo al paso del destino, luchando con él, luchando con la muerte en la claridad de su conocimiento, sin temerla, yendo pausadamente a conquistar su propia zona de obscuridad. ¡Qué calor tiene, al lado de esto, el acto inútil, el accidente insulso, el amor fácil y el detalle innecesario! Aquello es una huella inolvidable que el polvo de la historia respetará siempre; esto son huellas que desaparecen con el día, haciéndose morir en el hastío de su repetición.

Crear para que la Historia accane, para que tenga motivos que contar, para enriquecerla, hacerla avanzar a golpes de acciones de buena calidad que queden grabadas en el mármol imperecedero de su extensión en donde el tiempo se (Pasa a la página 2.)

La actualidad COMENTADA

«A Virgen fue testigo...» Principio del célebre poema de Jara Carrillo, malogrado escritor español casi olvidado y que va a servir maravillosamente como punto de partida a nuestra crónica.

Si, la Virgen fue testigo... y un notario otro, añadiremos nosotros con la natural sinceridad que nos es peculiar, ya que el avisado lector se llamará a engaño si sólo al testimonio celestial apeláramos.

Aunque parezca mentira declaramos que no lo es. Afirmamos pues, que una simple visita notarial por el fútil móvil de la venta de una formidable finca en España, ha sido la sola causante del estropicio armado, digno de figurar en una rubrica de «sucesos».

Tergiversación de la residencia de uno de los vendedores; reclamación pertinente de la consiguiente protesta de los que el «apellido» extendieron; pérdida—así lo suponemos en buena lógica—de unos derechos caros a quienes con orgullo ostentaban el honoroso título de «refugiado político» y unos cuantos «tropezones» más, hasta llegar a la apoteosis final: estallido de las bombas «I» y «T» dignas rivales de la tan cacareada bomba «H». ¡Quién lo había de decir! Y es que nosotros los españoles tenemos una cierta predisposición por las cosas grandes, en las que nuestro amor propio puesto en juego, indiscutiblemente no hay quien las iguale, aunque para ello tengamos que llegar a los más fantásticos escándalos.

Claro es que, si al oprobrio de España no se le hubiera ocurrido poner en circulación una ley confiscando las propiedades de algunos refugiados ilustres, se habrían podido evitar las dichas consecuencias que han entrañado la visita notarial, permaneciendo en el más inviolable de los secretos los materiales que las bombas «I» y «T» contenían.

Desgraciadamente, los «sucesos» no se desarrollaron tal como deseaban y los efectos mortíferos de las «bombas» presentes están, explicados con los más mínimos detalles en «Cartes d'Europa» a grandes titulares.

«José Tarradellas es nombrado consejero primero. Decreto que prevé la vacante de la Presidencia de la Generalidad. José Iria dimite y le sustituye, por un período de tres meses, el consejero primero, José Tarradellas a México».

Con dichos embrollos será permitido también al señor Iria residir en Céret, sito en el Departamento de Pirineos Orientales y limítrofes con la frontera española, al «constituirse» mediante unos papeletos llamados «decretos», simple ciudadano, que no refugiado político. ¡Pero qué importa! Las cuestiones materiales pasan por encima de las morales en el haber de cierta clase de políticos y lo que no estaba «previsto» se «prevé» mediante unos formularios que comportan solamente la pérdida de unos minutos. O al menos así se lo creen.

«Este decreto dicen—debe me-

LA RAZON

PUEDEN en el contraste de ideas, partir de un principio, si ese principio no ha de prejuzgar inmediatamente el resultado que generalmente se busca con el contraste de aquellas. Lo que no se puede pretender es agazapar tras de ese principio el dogma que ya nadie tiene la osadía de defender sin tapujos, ni velos, ni disimulos. Existen, sí, premisas. Las premisas no pueden, empero, usurpar el rango de argumentos ni de principios, ni de materiales constructivos. Las premisas en nuestro caso se refieren al clima en el cual la discusión se desarrolla a los resultados que se pretende facilitar a situar puntos de partida que sean garantía de equanimidad y finalmente a las cosas que deben ser consideradas como por encima de la discusión misma. La discusión afecta a formas y procedimientos, mientras que las premisas lo hacen con referencia a las cosas que la discusión pretenden salvaguardar o mejorar.

Para discutir sobre las formas que la sociedad humana, por ejemplo, hay que tener presente una premisa: la de que humanidad es la expresión colectiva del hombre. Luego el hombre debe ser salvaguardado. El hombre es la premisa que no puede estar a merced de los azares de la discusión.

En organización, la premisa no es una, sino varias: el hombre y su pensamiento. El hombre, su pan y su libertad. Todo contraste de ideas que asista al predominio de las teorías sobre el fin único al cual deba tender las respectivas argumentaciones, falla por su base. El hombre y su bienestar deben estar, por encima de esos azares de la dialéctica. Es una «premisa» irremplazable.

Otra premisa tiene la discusión de todo cuanto a una organización humana se refiere: si organización es la expresión colectiva del hombre en su aspecto de lucha social, una premisa insoslayable es la de que toda argumentación bajo el signo de la compatibilidad entre los asociados (sola fórmula que garantiza las formas aglutinantes de la lucha de masas). En caso de que como premisa lo que en realidad muestra un desconocimiento de la dialéctica.

El hombre es permanente. Su existencia, una premisa que no puede ser soslayada ni burlada. Un principio puede ser un punto de partida convencional, substancial a toda polémica y como medio de poseer un punto de partida para una acción concertada. Luego, un principio no es, necesariamente, una entidad permanente y, por lo tan-

to, solamente en el caso de que los interlocutores o los aliados a un mismo credo «convengan» en su permanencia, le puede ser otorgado calidad de tal. La permanencia de los principios depende de que se acuerde como condición previa la calidad de «convencional», y mientras lo convencional sea por todos mantenido. Mientras se discute sobre «principios» no hay calidad de «permanencia» capaz de ser mantenida seriamente y todo intento de pasar por encima de esa verdad fundamental, tanto carácter de argumentación de ley.

La C.N.T. no es un grupo. Es todo lo contrario de un grupo, porque asienta sobre el principio de «lucha de masas» y éstas sólo se mantienen al conjunto de un principio aglutinante, basado, a su vez, en todo cuanto es en los hombres igual, semejante o coincidente. Destacar cuanto aglutina. Salvar, con el pan y la libertad, el pensamiento, de los cenetistas. Compañibilizar. Crear en la C.N.T. un clima de «causa común» y soslayar los «dogmas» de permanencia asociativa, es la tarea magnífica de los libertarios que no pretenden atomizar las fuerzas obreras y libertarias del mundo.

Sólo precisa («vaya «premisa») substituir el principio de «clan» por el de universalidad, tan anarquista en sus esencias.

GOLIAT

Quien no pronuncia una palabra de aliento, quien no expresa un pensamiento claro, es que nada tiene que decir en el curso de su siglo. Vale más una idea propia que todas las teorías aherrumbadas. Hemos venido al mundo para dejar huellas indelebles de nuestra presencia. El pensamiento es libre transformador y revolucionario, y debemos hacer la revolución de todos los días, no con palabras, sino con hechos.

Sigue la ofensiva contra...

Nueva York.—Ha comenzado en Washington la vista de la apelación presentada por la «Brigada Lincoln» contra su clasificación como «organización subversiva» hecha por el ministro de Justicia, a instigación de MacCarthy.

Los representantes de la Brigada Lincoln, formada por los superhéroes de los miles de norteamericanos que lucharon del lado de la libertad en la guerra civil española, intentaron conseguir el aplazamiento de la vista, alegando que los jueces concurren con «un juicio

preconcebido», puesto que las acusaciones contra dicha Brigada están dominadas por el ministro de Justicia Brownell y el senador MacCarthy, admiradores de Franco y que constituyen un intento por parte de fuerzas reaccionarias para desacreditar y perseguir a ciudadanos norteamericanos que lucharon contra Franco en el campo de batalla hace más de una generación.

Los agentes franquistas siguen fomentando esta campaña, gastando en ello parte de los dólares que los mismos norteamericanos les facilitan.

por EMILIO VIVAS

neidad colectiva. No solamente habrá tenido que desaparecer el franquismo, sino asimismo las causas de que ellas que facilitaron su advenimiento. Ha de llegarse a un desahucio de los fermentos dictatoriales, con carácter retroactivo.

En la vida misma de los españoles, colectivamente considerados, la que se halla en juego, y el medio, no es otro que totalizar (sin lagunas intermedias) las necesidades más imperiosas que a todos son comunes y dar soluciones justas, razonables y posibles, atendiendo preferentemente a la calidad de ciudadanía que al apelativo político de cada cual. No puede dejarnos indiferentes ese imperativo, si consideramos que, sea cual sea el nivel moral y económico de los españoles, ese mismo será el de las masas obreras que componen la Confederación. No hay escapatoria y, al luchar por el restablecimiento de las condiciones de existencia de los trabajadores españoles, deberemos haberlo en el mismo tiempo y simultáneamente en nuestras propias. Cenetistas y españoles son dos condiciones simultáneas e indivisibles, sin que pueda concebirse la una sin la otra. Hemos, pues, de recomenzar nuestra marcha llevando a todo nuestro pueblo al propio ritmo.

Ese es el imperativo de nuestra vuelta a España. Antes, empero, otro que prejuzga aquí en sus raíces: la reconciliación del movimiento libertario y la homogeneización de la C.N.T. En el ámbito español, como en el recinto confederal, una premisa «sine qua non»; suprimir los «clases», aventar los isletos de influencia, religar a todos aquellos que tienen intereses comunes, y presentarnos en la frontera con la fuerza formidable que sólo la unidad confiere. Los personalismos y capillitas habrán de consumirse en un previo fuego devorador, en torno al cual danzarán los que «son» porque siempre «fueron».

Postal Madrileña

EL SISTEMA PENITENCIARIO ESPAÑOL

La escuela penitenciaria española tuvo un apóstol: Concepción Arenal. El realizador de las teorías de aquella mujer fue un hombre austero, ejemplar, que sólo con su nombre llena de contenido espiritual la Historia de los penitenciarios españoles: Rafael Saillas.

Aquella, considerada al delincuente como a un enfermo, al cual había que cuidar y poner en vías de franco bienestar; para éste, el preso era un hombre tarado al que había que corregir y educar, reintegrándolo a la sociedad como un ser digno de convivir en ella.

Por aquel entonces resaltaba en el frontispicio de las prisiones el lema del régimen carcelario: «Odia el delito, y compadécete al delincuente». Hoy, las cosas han variado. En toda cárcel o presidio hay inscripciones como éstas: «Este establecimiento tiene: La disciplina de un cuartel; la seriedad de un Banco; la caridad de un convento».

El sistema carcelario, pues, no es ni preventivo ni correccional. Es única y exclusivamente; continuador del régimen gubernamental: complacencia con sus adeptos; sesania con los demás. Para unos, jardín florido; para otros, cementerio de hombres vivos. Como lo es actualmente el Penal de San Miguel de los Reyes, establecimiento que en la actualidad regenta un hermano, ayuno de sentimientos humanos, carente de dignidad profesional y embargado de servicia. La plantilla actual de jefes y

EN EL SEGUNDO CONCIERTO de Pablo CASALS

El arco mágico de Pablo Casals es un arco voltaico, tanto irradia, deslumbra e hiere a quienes en la obscuridad lo han.

El «indomable» perturba a los amigos del franquismo; porque rehúsa vestir la librea y aceptar convencionalismos vergonzosos. Si los yanquis llevan la dialéctica practista hasta el extremo de boicotear los maravillosos conciertos del maestro, que lo es simultáneamente un civismo; otros seres que, por su situación económica, social y política parecerían propensos a facilitar ese artificioso racio; evidencian la superioridad emocional del viejo mundo sobre los advenedizos del vellocino de oro.

En el segundo concierto que Pablo Casals y sus egregios colaboradores interpretan para deleite de las almas puras, ha podido constatarse la presencia del antiguo presidente de la República francesa y su esposa, la ex-reina de Italia y la de Bélgica.

Independientemente de las razones de carácter político o social, no podemos por menos que constatar esa peregrinación de élites; supliendo con amplia ventaja las interesadas ausencias de los practistas de aliende los mares. El espíritu no los valores permanentes de la civilización salen a la faz del mundo como un trasunto de nuestra universal razón.

Esta constatación nos compensa, nos reanima, y aún salimos ganando en un cambio que se nos intenta presentar como un forejeo de comerciantes, cuando no es sino una depuración de valores efectivos.

El duelo, en nuestro caso, lo es de Beethoven, el sublime, contra Mac Carthy, el advenedizo.

GENIALIDADES

COMO VEO EL MUNDO

Extraña es nuestra situación sobre la tierra! Todos venimos por una corta visita, no sabiendo por qué, y sin embargo, hay veces en que nuestra misión parece traer un propósito divino. Varias veces al día reflexiono sobre cuanto en la labor del próximo — de los que viven y de los que se han ido — hay de base para la construcción de mi vida interior y exterior, y cuán seriamente tendré que ejercitar mis facultades para devolver lo que de ellos he recibido. La tranquilidad de mi conciencia se ve a menudo alterada por la depresiva sensación de haber tomado prestado en demasía del trabajo de los demás. Filosóficamente hablando, no creo en la posibilidad de una liberación humana, pues nuestros actos no solo son determinados por compulsión externa, sino también por necesidades interiores. La sentencia de Schopenhauer («Sin duda el hombre puede lograr cuanto desea, pero no puede determinar nunca ese deseo») permanece grabada en mí desde la juventud y me ha servido de consuelo cada vez que he presenciado o sufrido las asperezas de la vida. Esta convicción suele ser un perpetuo combustible para la tolerancia, pues haciendo una inclinación al humorismo, no nos permite tomarnos a nosotros ni a los demás demasiado seriamente. Los ideales que siempre han brillado ante mí llenándose con la alegría del vivir, son el bien, la belleza y la verdad. Jamás se me ha ocurrido hacer una meta del confort ni de la felicidad. Una ética construida sobre esta base, sería propia únicamente para un hato de ganado. Sin la conciencia de sentirme en colaboración con seres de mentalidad afín, en la persecución de lo inasequible, así en el arte como en la ciencia, mi vida hubiera quedado vacía. Desde mi niñez vengo mirando con desprecio las vulgares limitaciones humanas. Posesiones, éxitos superficiales, lujo, publicidad... Todo eso me pareció siempre despreciable. Un simple y modesto régimen de vida, me parece mejor para todo el mundo; mejor para el cuerpo tanto como para el espíritu. Las divisiones de clases me parecen falsas. En último análisis vemos que toda su estructura descansa sobre el engaño y la fuerza. No puedo concebir un Dios que castiga y premia los objetos de su creación. Un Dios, en definitiva que no es más que el reflejo y la imagen de la fragilidad humana. Ni puedo creer en la supervivencia del alma, por más que almas débiles abriguen ese pensamiento al través del temor de un ridículo egotismo. Mi apasionado interés por la justicia y la responsabilidad sociales ha permanecido siempre en curioso contraste de una marcada carencia de voluntad de asociación. Soy caballo de simple aparejo, inepto para trabajar ayudado o en ristra. Jamás he pertenecido enteramente a un país, a un círculo de amigos, ni aún a mi propia familia. Mi ideal político es la democracia. El elemento precioso es la Sociedad, no es el Estado, es el individuo creador y sensible; el solo cara lo noble y lo sublime con su infidelidad y su esfuerzo en beneficio de la Humanidad. Todo individuo merece ser respetado como tal, pero nadie debe convertirse en ídolo. Es una ironía del destino el que yo haya recibido el homenaje de una estima y consideración que no merezco y por la que nunca me he afanado. Acaso esta adulación sea el resultado de un insatisfecho deseo en la multitud por comprender las ideas que con mis escasas fuerzas he logrado mejorar... Alberto EINSTEIN.

LAS NACIONALIZACIONES

(Viene de la página 2) Mientras tanto, hay más posibilidades de que la burocracia disminuya en Inglaterra, que en Rusia. El régimen ruso es dictatorial en todos los órdenes. No se permite oposición, ni una crítica fundamental, tan saludable para el progreso. Lo que los rusos llaman «autocrítica» no toca el fondo. En tales condiciones, las nacionalizaciones presentan un ilimitado monopolio, con todas sus nefastas consecuencias, tanto en la economía como en lo político y social. Los laboristas ingleses parecen comprender que las nacionalizaciones son solo un medio de control social. El carácter dictatorial, monopolista y autocrático de la economía estatal solo puede, en el concepto laborista, ser atenuado por la coexistencia de la democracia política, que permite la libre expresión del pensamiento y sirve como guía para los responsables. El exministro Bevin, que en 1920 organizó la acción directa de los obreros del transporte de Inglaterra, contra el envío de armas que deberían servir para luchar contra la revolución rusa — más tarde ministro de Relaciones Exteriores del Imperio británico — defendió su política en el Congreso del Partido Laborista en mayo de 1948, exclamando: «Los métodos por los cuales esperamos llegar al fin, influyen en los resultados». El socialismo no debe ser considerado como una simple teoría económica, sino como un nuevo sistema de convivencia. De todas las nacionalizaciones

LAS DECLARACIONES DE FRANCO y el comentario de un periódico inglés

Londres, junio (OPE).—La prensa inglesa informa de la entrevista concedida por el jefe del Estado español a Mr. Roy Howard, editor del «New York Telegram and Sun». Según el periódico británico, el general Franco afirmó que la única manera de que la coalición anticomunista pueda ganar la guerra fría es el establecimiento de un embargo total del comercio con Rusia y sus satélites. El general no se refirió a mercancías consideradas como de naturaleza estratégica, sino al comercio en general con cuyo embargo esperaba que el descontento germinaría en los territorios de reciente dominación socialista. Pero añadió que el embargo de materiales no sería suficiente y que si las naciones anticomunistas occidentales se unieran a las del Extremo Oriente en un programa económico, entonces se podría ganar la guerra fría en todos los frentes. También recomendó la creación de un Consejo político y económico, articulado para colaborar con la suprema autoridad militar, pretendiendo que esto era necesario para el desarrollo de nuevos mercados fuera de la órbita comunista. Comendando las declaraciones de Franco, el «Daily Herald» afirma que éste ha preconizado un «embargo riguroso» por parte de todos los países no comunistas y en perjuicio de los situados al otro lado del telón de acero. Dice también que el publicista norteamericano mister Howard presenta a Franco como «el único soldado acreditado con una victoria indiscutible sobre un ejército de dirección comunista». Franco hizo resaltar que el duro programa de austeridad a que Rusia había estado sometida desde 1917 había mejorado temporalmente debido al acaparamiento llevado a cabo por Rusia en los países satélites a la terminación de la segunda guerra mundial. Pero los naturales de estos países empobrecidos y que han visto como quedaban arruinados sus sistemas económicos, son difíciles de controlar, como se ha puesto de manifiesto con motivo de las recientes protestas registradas en la República Popular Alemana. Y si los rusos esperan resolver este problema es a base de importaciones de los países occidentales. El «Daily Herald» dedica a estas declaraciones un comentario en su artículo editorial, en el que entre otras cosas se dice: «Franco, el supervisor del totalitarismo fascista de Occidente, se presenta ante la prensa norteamericana como el estratega máximo contra el totalitarismo comunista. Quiere que se declare a Rusia y a China la guerra completa, que habrían de efectuarla casi todas las naciones europeas con excepción de España. «Lo que Franco desea se ve claramente. Trata de obtener con sus declaraciones un aumento en la ayuda norteamericana y, probablemente también, el apoyo para su campaña anti-británica sobre Gibraltar. «El peligro reside en el hecho de que algunos sectores de la opinión norteamericana puedan enganarse al considerar a este fracasado dictador como uno de los probables dirigentes del mundo libre. «Y ésta sería la manera más segura de ayudar a la extensión del comunismo. Y todo el costoso y difícil trabajo emprendido para sentar las bases de una comunidad europea unida se convertiría en pura farsa y tragedia.»

FALLECIMIENTO

Ha fallecido en Barcelona, la ilustrada señora doña Rosa Fecead Valcer, viuda de Ignacio Martí Miñel, magistrado y presidente de Sala, jubilado, y madre de nuestros compatriotas en exilio, doctores J. Martí Fecead, presidente del Partido Republicano Federal en el Exilio, y Carlos Martí Fecead, ex consejero de Gobernación del Gobierno de la Generalidad de Cataluña. Expresamos a tan estimados amigos nuestro más profundo sentimiento ante esta tan irreparable pérdida.

PANORAMA INTERNACIONAL

NORTEAMERICA Y LA UNIDAD DE EUROPA

El mundo no encuentra solución a los indecibles problemas que tiene planteados. Es el nuestro, el mundo de las conferencias, de los acuerdos transitorios. Vivimos en plena inestabilidad. No existe equilibrio. Y en vez de echar los cimientos de una nueva organización económica, política y social, se recurre a las reuniones que nada solucionan, fomentando los males que nos aquejan. Ha sido la Conferencia

de naciones, tan ricas que es preciso como residuos de una contienda. «Tendremos la inteligencia necesaria para sacar partido de los acontecimientos que pueden presentarse más o menos pronto? Hacén falta ideas nuevas y audaces, hombres emprendedores y energicos, y un plan de vastos alcances. Cuando se lucha por una causa sagrada, lo peor es hacer retrocesos. Pisemos terreno firme, sabiendo a dónde vamos. Si Franco ha pretendido salvarse enarbolando la bandera de la reacción, los demócratas sólo podemos salir victoriosos si sabemos formar parte de la vanguardia de la lucha que se avicina, no arrojándonos nuestros ideales, sino defendiéndolos con más inteligencia y sentido de la responsabilidad que lo hemos venido haciendo hasta el presente. Sólo así podremos liberar a España y formar parte de una nueva Europa federalista... que no tiene ni la unidad de la naranja ni de la manzana. Posee una unidad mucho más bella y más profunda, la unidad del racimo de uva.»

Por Julián CASANOVA

En el curso de la pasada conflagración mundial, el hombre europeo puso su mirada en Norteamérica. Roosevelt había ganado la simpatía de la mayoría de los hombres que integran el mundo libre. En aquellos tiempos de terror y de esperanza, las conciencias avanzadas y progresivas veían en el país del dólar una solución para zanjar los asuntos bélicos que plantearon el totalitarismo nazi y el bolchevique. Puede decirse, sin temor a equivocarse, que al final del conflicto mundial, los EE. UU. tenían a su favor el 90 por ciento de la opinión sana y progresiva de todos los países. Pronto se esfumó la esperanza. Las vacilaciones y conllevancias del Presidente Truman, produjeron un desenso considerable en la admiración internacional hacia los U. S. A. El partido demócrata vivió, un poco tarde, esta realidad y cuando se dispuso a cambiar de hombre y de método, el general más popular de la pasada contienda, dispusose a escalar las altas cimas del poder norteamericano. El corto mandato del general Eisenhower no puede ser más negativo para Europa, Norteamérica y el mundo entero. Y es que de los militares se puede esperar el caos, no el equilibrio reparador y firme que asegura la paz y la convivencia de los pueblos. Si el flamante «Instituto Gallup» hiciera hoy un balance de la admiración que Norteamérica tiene fuera de sus fronteras, es seguro que diría: «Los Estados Unidos han perdido el 80 por ciento de sus viejas simpatías». Acaso por esta razón no se lleve a cabo el recuento de la opinión ciudadana. Que Eisenhower sea el primer jurista de los EE. UU., especialista en balística y otras ciencias, nadie lo pone en duda; pero en lo que todo el

Panamericana un fracaso sin precedentes para la política errada de los Estados Unidos. Méjico, con un sentido moderno de los problemas sociales, ha dejado en mal lugar a los representantes de la Casa Blanca. Otro tanto ha sucedido en Ginebra, donde los diplomáticos yanquis han puesto de relieve su incapacidad para comprender e interpretar los problemas y las necesidades de la época presente.

de naciones, tan ricas que es preciso como residuos de una contienda. «Tendremos la inteligencia necesaria para sacar partido de los acontecimientos que pueden presentarse más o menos pronto? Hacén falta ideas nuevas y audaces, hombres emprendedores y energicos, y un plan de vastos alcances. Cuando se lucha por una causa sagrada, lo peor es hacer retrocesos. Pisemos terreno firme, sabiendo a dónde vamos. Si Franco ha pretendido salvarse enarbolando la bandera de la reacción, los demócratas sólo podemos salir victoriosos si sabemos formar parte de la vanguardia de la lucha que se avicina, no arrojándonos nuestros ideales, sino defendiéndolos con más inteligencia y sentido de la responsabilidad que lo hemos venido haciendo hasta el presente. Sólo así podremos liberar a España y formar parte de una nueva Europa federalista... que no tiene ni la unidad de la naranja ni de la manzana. Posee una unidad mucho más bella y más profunda, la unidad del racimo de uva.»

UN ASPECTO DE LA AYUDA AMERICANA A FRANCO

Londres.—En el curso de un debate en la Cámara de los Comunes, el diputado laborista Noël Baker, ha preguntado al secretario del Foreign Office: «El honorable Secretario podría decirnos a qué uso, el general Franco, destina los tanques recibidos de América? ¿No los utilizará contra nosotros, en Gibraltar, o contra el propio pueblo español o contra los franceses en Marruecos? Estas preguntas obedecen a que, hace poco, se descubrió, en Marruecos, un depósito de armas pesadas. Estas armas tenían la marca americana y parece ser que procedían de la zona española.»

Combinaciones financieras hispano-norteamericanas

HA estado en Barcelona Mister Duménil, embajador en España de los Estados Unidos de América del Norte. Durante su estancia se celebró un banquete en el Hotel Ritz, y, naturalmente, el hombre soltó un discurso de circunstancias.

Mas como el vino español suele subírsele a la cabeza a los yanquis, en esta ocasión el señor Embajador ha dicho, acaso, un poco más de lo que quisiera. Hablando del programa económico a realizar, en concatenación con los acuerdos militares, dijo: «Incidentalmente, y a tenor de este mismo programa, España ha suministrado en los últimos meses al Cuerpo de Intendencia del Ejército norteamericano frutas y hortalizas por valor de cerca de quinientos mil dólares. Tan prometedor comienzo nos permite abrigar la esperanza de que España seguirá participando satisfactoriamente en escala cada vez mayor en este importante concierto económico.»

La cooperación entre España y los Estados Unidos no acaba en la realización de estas transacciones. Recientemente, los dos Gobiernos llegaron a un entendimiento, en virtud del cual España podría obtener aproximadamente trescientas mil toneladas de trigo, pagaderas en pesetas, las cuales serían a su vez invertidas en España por el Gobierno de los Estados Unidos para sufragar parte de los gastos de construcción de bases y otros gastos norteamericanos en España.»

Desmenuemos un poco estos trapicheos: Tanto en Washington como en Madrid han dicho y repetido que esos tratados eran, sobre todo, en beneficio de los dos pueblos amigos. Y ahora vemos que las frutas y hortalizas que se arrancan al mercado español van a parar exclusivamente a variar el menú del ejército norteamericano.

Pero, se dirá, ¿y el trigo? Pues el trigo es otro negocio redondo para América del Norte. Como afirma el Embajador charlatán, trescientas mil toneladas de trigo llegarán a España, y serán pagadas en pesetas, con lo cual pensarán los incultos, España se ahorrará divisas. Pues no señor. Lo que ocurrirá es que no llegarán dólares en la cantidad prevista, ya que esas pesetas, con las que se pagará el trigo, sustituirán a los dólares que deberían llegar para pagar los gastos de construcción de las bases aéreas.

Es decir: los Estados Unidos tienen un sobrante de trigo que no saben donde colocar. En vista de lo cual lo remiten a España y corria obtener aproximadamente trescientas mil toneladas de trigo, pagaderas en pesetas, las cuales serían a su vez invertidas en España por el Gobierno de los Estados Unidos para sufragar parte

OTRO GENERALISIMO

LEGO a Madrid el mulato Rafael Leónidas Trujillo, tirano de Santo Domingo. Viene en visita a su compadre Franco, del que ha copiado el título de generalísimo, que se asignó a sí mismo (como el otro) como comandante general del invencible ejército de la República Dominicana.

Otro punto de contacto entre los dos generalísimos es el de la rapidez en la carrera de ascensos. Pero en esto el centroamericano ha superado al gallego. En efecto, en solo nueve años Trujillo recorrió toda la escala de ascensos, de simple teniente a general en jefe de todos los ejércitos de la República Dominicana. Y esto sin tercio extran-

UN ASPECTO DE LA AYUDA AMERICANA A FRANCO

Londres.—En el curso de un debate en la Cámara de los Comunes, el diputado laborista Noël Baker, ha preguntado al secretario del Foreign Office: «El honorable Secretario podría decirnos a qué uso, el general Franco, destina los tanques recibidos de América? ¿No los utilizará contra nosotros, en Gibraltar, o contra el propio pueblo español o contra los franceses en Marruecos? Estas preguntas obedecen a que, hace poco, se descubrió, en Marruecos, un depósito de armas pesadas. Estas armas tenían la marca americana y parece ser que procedían de la zona española.»

Ahora ha vuelto a sentir ganas de juerguarse por el viejo mundo y ha dejado en el sillón presidencial a su hermano Héctor Bienvenido, quien le guardará la plaza hasta la muerte. En esto Franco es más descomulgado que su compinche y no se le ha ocurrido hacerse sustituir por su hermano Nicolás, el juerguista. Al principio de nuestra emigración, Trujillo se las dió de humanitario y ofreció asilo a cuantos republicanos españoles quisieran acudir a disfrutar del régimen de Santo Domingo. Algunos acudieron a la isla antillana, pero como sería aquello que a los pocos meses todos se habían fugado buscando aires más puros.

A su llegada a Vigo, manifestó que se encontraba en su patria porque por sus venas corría sangre española, ya que un abuelo suyo era hijo de España. Renegando así de su origen maternal (el más seguro) que es más africano que europeo. Como es de cajón, la prensa orientada franquista, ha agotado los tópicos ensalzando a ese tiranuelo uniformado. Y a su llegada a Madrid, el Ayuntamiento hizo empavesar el tránsito de la comitiva con banderolas dominicanas, con gran extrañeza de los madrileños que se preguntaban de qué país serían aquellos trapos. ¡Ignorantes que son!

CIENTO VEINTE MILLONES DE PESETAS PARA ABASTECIMIENTO DE AGUAS A EL ESCORIAL

San Lorenzo del Escorial.—El ministro de Obras Públicas, conde de Vallellano, ha enviado al alcalde un telegrama en el que le comunica que ha firmado de los proyectos de las obras de terminación del abastecimiento de aguas a este Real Sitio, cuyos presupuestos importan 58.588.603 pesetas y 61.001.901 pesetas, o sea un total de cerca de 120 millones de pesetas. Con estas obras quedará solucionado totalmente el abastecimiento de tan preciado líquido a la masa enorme de veraneantes que todos los años se desplazan aquí. El caudal de la presa será suficiente para 40.000 habitantes y se construye al otro lado del puerto de Mañón. Para hacer llegar el agua al depósito regulador, instalado en el otro extremo de la montaña, es preciso perforar ésta por medio de un túnel de dos kilómetros de longitud.—(Cifra).

Esos ciento veinte millones de pesetas, para que no tengan sede los «pobrecitos veraneantes», los paga el Estado español, es decir, todos los ciudadanos. Mientras tanto, en diferentes épocas en Barcelona y otras poblaciones falta el agua para el consumo normal. ¿Pero allí no van veraneantes madrileños!

SOBRE LA DESTRUCCION DE GUERNICA

Estocolmo, junio (OPE).—El diario «Arbetaren» comenta en un extenso editorial la versión alemana de la destrucción de Guernica, refiriéndose a la noticia que de la misma da OPE en su número correspondiente al 19 de mayo. Se trata del relato que hace el general alemán Calland, de aquel acto de vandalismo realizado por los bombarderos de la Legión Condor y que, en un libro publicado en alemán y en francés, el citado general «confiesa que fue una equivocación». «Arbetaren» recoge también el comentario de OPE a la versión del general alemán y dice que el crimen perpetrado en Guernica por los piratas alemanes del aire «no se podrá borrar jamás de la memoria.»

¿La Falange de Madrid bajo el control militar?

Paris, junio (OPE).—M. Jean Creach ha comentado en «Le Monde» el hecho de que haya sido nombrado gobernador civil de Madrid el general Alvarez Rementería, lo que le lleva a suponer que Falange en Madrid queda ahora bajo el control del Ejército. Y agrega: «Desde hace unas semanas se mantiene latente cierta agitación entre los estudiantes madrileños. Los carlistas, sostenidos por Acción Católica, han conseguido agrupar a su alrededor a la mayoría de los estudiantes y a aislar al público de camisetas azules del sindicato falangista universitario. En ninguno de los dos campos faltan gentes exaltadas que en el período de exámenes ven momento oportuno para provocar una explosión. La llegada de los turistas y la presencia constante de jefes militares norteamericanos, motivarán que aquella resulte aún más enojosa de lo que lo fue la de enero.»

LAS DOS ESPAÑAS

ESTANDO situada España en condiciones geográficas especiales, ha podido vivir lejos de la mirada y de la observación imparcial de cuantos hasta el presente han hablado de ella con la pretensión de conocerla a fondo cuando en realidad, sólo han conocido de nuestro país la parte más superficial. Hay, justo es reconocerlo, honradas excepciones de extranjeros que, por haber estudiado profundamente y con sumo desinterés los problemas de España, y de los españoles, han llegado a perfilar con cierta justeza, la verdadera formación y mentalidad de España. Entre esos intelectuales estudiosos e imparciales se encuentran varios investigadores

No es sorprendente que el mundo exterior desconozca casi por completo nuestra verdadera forma de ser, ya que España, a través de sus gobiernos no supo atraer la mirada inquieta del observador imparcial. Es indudable que los españoles, en tiempos pasados, hicieron mucho para mantenernos distanciados de la civilización moderna, presentándonos ante el mundo como seres ignorantes, orgullosos y aventureros. El presente no resulta para nosotros más brillante ni cargado de promesas que el ayer.

Nuestra sangre árabe bulle y salta de nuestras venas al menor contratiempo, o a la más leve impresión, sin que, un freno consciente surgido de nuestro fuero interno impida el desencadenamiento de la violencia y la pasión que ciegan las fuentes del razonamiento y del análisis. Esa España, la violenta y pasional, la España católica e intolerante, es la que desde hace quince años se presenta ante el mundo como la España esencial, la verdadera, la mejor e insustituible. Y mientras esto ocurre con el visto bueno y el beneplácito del exterior, la España mártir, herida y sangrante, con los ojos clavados en el suelo español, contempla angustiada y desfallecida como la sangre de la España futura corre a raudales sin que el fin de la tragedia proyecte un rayo de esperanza sobre el cerebro de los vendedos.

Nuestra España, la España libre y consciente, la que nos fue robada por la fuerza de las armas, no de la razón, vive abandonada a su propia suerte, que no puede ser más ingrata y cruel. Se ha dicho con razón, que la violencia sólo engendra violencia. El ansia de venganza crece y se desarrolla en los cuerpos

lacerados de los mártires y de los derrotados. Y cuanto más prolongado es el calvario, cuando más se propaga la tragedia, mayor es el cúmulo de los rencores que en torno de la misma se concentran. Estamos subiendo la cuesta de nuestra desventura, y ya pensamos en la manera de evitar el desbordamiento del odio acumulado en los pechos de los miles y miles de españoles que han sido torturados por el fascismo. No han sido suficientes quince años de terror para apagar la sed de venganza de los empujados de la España negra lacerados de los mártires y de los derrotados. Y cuanto más prolongado es el calvario, cuando más se propaga la tragedia, mayor es el cúmulo de los rencores que en torno de la misma se concentran. Estamos subiendo la cuesta de nuestra desventura, y ya pensamos en la manera de evitar el desbordamiento del odio acumulado en los pechos de los miles y miles de españoles que han sido torturados por el fascismo. No han sido suficientes quince años de terror para apagar la sed de venganza de los empujados de la España negra

lacerados de los mártires y de los derrotados. Y cuanto más prolongado es el calvario, cuando más se propaga la tragedia, mayor es el cúmulo de los rencores que en torno de la misma se concentran. Estamos subiendo la cuesta de nuestra desventura, y ya pensamos en la manera de evitar el desbordamiento del odio acumulado en los pechos de los miles y miles de españoles que han sido torturados por el fascismo. No han sido suficientes quince años de terror para apagar la sed de venganza de los empujados de la España negra

LA MASCARA Y EL HOMBRE

EL DELATOR

MAS peligrosa aún que esa forma de deserción esbozada, es la persona repugnante del confidente policíaco, del agente provocador.

El Estado-Nación, no importa cómo se titule ni dónde se localice, evoluciona rápido a formas totalitarias. A instancias de sus apetitos de poder; para reducir a la impotencia a sus enemigos, por la inercia de sus progresivas fuerzas económicas en creciente pugna, etc., tiende a la concentración de

Donde, violentamente, una minoría detenta el Poder, de golpe y porrazo la Policía política se ha hecho dueña y señora de la situación. La minoría dictatorial extermina a sus enemigos; pero, como el instinto de libertad es consubstancial al género humano, el Estado-gendarme propicia el resurgir de la oposición, que controla por medio de sus agentes políticos, con su dialéctica revolucionaria e interpretaciones «doctrinales». El éxito o permanencia de las dictaduras modernas descansa en su aparato policíaco: el polizonte enmascarado está en todas las partes, interviniéndolo todo. Las democracias llevan el mismo camino; en todas ellas el número de policías aumenta a la par que su inmundicia y remotividad. El procedimiento es en todas las formas de latitud y tiempo; se vivió en el imperio de los Incas, lo padecieron los lotos y, es satánico: alientan la oposición, la dejan crecer hasta un determinado límite para que les sirva de criba, en cuyas mallas queden prendidos, unos tras otros, sus más feroces enemigos. De la eficacia de tan sádico proceder pueden responder no sólo Franco, Malenkov y Mac Carthy; sino que, también los «estados mayores» de todos los Partidos que, so pretexto de la pureza de principios o disciplina orgánica, vigilan y persiguen la interna oposición con no menor saña. Es el signo del tiempo; el apogeo del Moloch Estado, enseñoreándose en todas las esferas de lo liberalismo férrea; es la quebra de todos los predicados mesiánicos; el derribo macabro de las hegemonías, dirigidas; el ocaso de una civilización.

El pueblo español, su proletariado militante, ha hecho frente a este infortunio con su peculiar idiosincrasia. Saben nuestros hombres de la Resistencia que la Policía franquista está en todas las partes hábilmente camuflada; comprueban que se les ha infiltrado en los propios cuadros, pues no a otra causa pueden achacar que, uno tras otro, sean abortados todos sus planes orgánicos y encarcelados sus mejores militantes y, sin embargo, continúan luchando; conscientes de que han de caer sin remontar la tarea emprendida; pero convencidos, también, de que sólo así podrá allanarse el camino.

Al Sísifo de la leyenda, condenado a caer con su piedra tantas

funciones, regimentando a las gentes con directrices «estándares», sirviéndose de la policía política, como ganza, para penetrar en los recintos privados de la ciudadanía.

El Estado moderno organiza su propia oposición. Parecerá increíble, pero es una realidad harta comprobada y a la que es menester hacer frente, con aquella decisión, producto del convencimiento. En los países donde se juega a la democracia, el ritmo de la entronización del Estado-gendarme lo determina la actitud de las masas; según la combatividad de éstas, se desarrolla aquélla.

policias secretos, tan numerosos y ocultos, que ellos mismos, entre sí, no pueden reconocerse. Es la lección magnífica y sin gloria que está dando al mundo nuestra España. Lo único constructivo que se puede ofrecer a la diaria consideración de los compañeros remisos, hasta el extremo de que, por temor a la traición, dejan expedito el campo a los delatores y huérfanos a las presuntas víctimas. Es la disyuntiva que hemos de

tan que les halaguen el oído con copias de amor o cuentos de vejeidad, sin advertir que el lirismo, como la chismografía, son otras tantas formas de demagogia. El demagogo es todo aquel que explota el ansia de las masas, ofreciendo lo que sabe no podrá dar, demagoguando es también y no menos nefasto, el que explota una situación de histeria para justificar su acomodo a un convencionalismo castador.

Por J. GONZALEZ MALO

crucelmente decisiva y lo sigue siendo; porque — por los males de la paradoja — el compañero caído es el mejor estímulo y sostén para los que tienen alma de luchadores. También los que militan en las organizaciones antifranquistas en el destierro han de tener en cuenta la presencia física, «camaradería», del agente policíaco, la seguridad de que han de caer en plena actividad, sin poder rematar los inmediatos objetivos; pero convencidos de que así tiene que ser, dada la estructura de los regímenes políticos vigentes, con sus legiones de

NO ES POSIBLE LA LIBERTAD EN LA PRODUCCION

por Pedro Sánchez

PARA evitar malentendidos, conviene aclarar que el concepto de libertad tiene aquí un significado completamente distinto del que corresponde a los derechos del hombre a comportarse de acuerdo a sus inclinaciones psicológicas equilibradas.

La producción, al salirse del marco individualista o de la artesanía, pierde la forma libre de elegir los útiles de trabajo y el momento de crear artículos necesarios al consumo del hombre. Muchas personas de ideas avanzadas piensan que la sociedad del porvenir les proporcionará la libertad total en el trabajo. Con el espejismo de que el hombre, por su propia voluntad, es capaz de rendir más que sometido a una disciplina de trabajo, olvidan que la tendencia normal del ser humano es la de no aceptar voluntaria-

mente, responsabilidades que le aten. Algunos economistas han definido esta inclinación así: «El hombre sigue la línea del menor esfuerzo».

Al razonar sobre este tema, hagámoslo sin lirismos ni demagogia. Excluyamos al grupo infinitesimal — pues lo es comparándolo con los 3.000 millones (cifra aproximada) de seres humanos que habitan la tierra — de hombres activos y responsables y veremos reinar la pereza física y mental. Generalizando, no creo en la autodisciplina ni en la responsabilidad libremente elegida en aquellas funciones que es necesario esfuerzo o sacrificio. El trabajo, dígame lo que se diga, requiere obligarse y no es un acto natural, ni nace el deseo de trabajar por instinto. Las prácticas que directamente reportan placer o simplemente alegría, cada persona las realiza empujado por su psicosis animal. En cambio, el trabajo u otro tipo de responsabilidades, son rehuídas por la mayoría de los hombres. Al actuar en este sentido se comporta en forma natural, primitiva. Cuando se esfuerza, generalmente, lo hace obligado por necesidades de tipo material. Para convencernos de esto necesitamos muy poco: observemos a nuestro alrededor. Las necesidades humanas que se relacionan con el vestido, alimentación y vivienda — la ciencia y el arte queda para minorías muy reducidas — han crecido tanto que se hace y se haría imposible dejar al hombre que produzca o no.

Yo no sé por qué la sociedad ha de dar al individuo todo cuanto necesita y ha de recibir de él el esfuerzo que voluntaria y caprichosamente quiera dar. Para mí, esta fórmula, está hecha para una sociedad de hombres perfectos y es ingenuo pensar en que esto es o será así en un próximo inmediato. Es tan errónea esa máxima como rígida e inhumana la marxista de «a cada uno según su esfuerzo», pues con su aplicación, los menos dotados constituirían una multitud de pobres y miserables.

En mi próxima colaboración a ESPAÑA LIBRE, trataré de aportar algunos ejemplos demostrativos de que el hombre no puede ser completamente libre en su esfuerzo productivo.

EPISTOLAS AL NIETO

DICESE «Estado fuerte» cuando se trata de un «Estado débil», puesto que le falta el soporte de la opinión popular, origen de toda autoridad, fuerza moral y paz social. Cuando al Estado se le niega el apoyo popular una de dos: o fenece, o se arma contra la razón de ser de su origen. El ejército es el «brazo armado de la nación». Cuando cobra vida autónoma y desconecta del cuerpo social, pasa a ser «brazo armado contra la nación». Es, entonces, la rebelión de las extremidades contra el cerebro. Tal vez por eso la literatura castrense es literatura pedestre. Por eso también ese candillo zarpapastroso es todo lo imaginable menos español, aunque la bella región galaica no pudo evitar de verle nacer. Fue en el Tercio extranjero donde cosechó sus primeros laureos. Luego fué servil lacayo del país de las «gretchen» y del de las «signorinas». Más tarde ha sido consagrado por el ingenio vateano. En nuestros días baila al son del «jaz» de P.Oncle Sam». «¿Qué le queda como derecho en España! Solamente el de ser arrastrado por sus arterias públicas o de perder en un farol del público alumbreado. No te unzas nunca al «Estado fuerte» porque, en su día, hasta los perros callejeros desearían mear sobre sus ruinas. MATUSALEN

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANÓ de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

LA CRISIS DEL MUNDO OCCIDENTAL

«Norteamérica es la proa de la ignorancia y del miedo»

LOS regímenes llamados liberales padecen una crisis aguda. Sufren la cobardía del miedo que no les deja vivir tranquilamente. No sabiendo cómo salir de la enfermedad, dedican a poner en práctica ideas falsas. De ahí se explica el combate contra el totalitarismo comunista no hayan sabido enfocarlos con responsabilidad. No se puede combatir al comunismo con ideas viejas. Las tácticas anticuadas sólo sirven para fomentar la gangrena totalitaria. Con los procedimientos empleados por el liberalismo político para combatir el sistema bolchevique, sólo se consigue una cosa: fortalecerlo.

Una idea muere cuando se crea otra idea superior. Frente al sistema bolchevique hay que situar un orden nuevo, sano. Imposible se hace para el progreso de los pueblos. El avance popular hacia la independencia y la libertad es inevitable. Retardar la evolución se hace tarea imposible. Cada siglo tiene su signo, su misión a cumplir. Y es el nuestro, el siglo de los grandes cambios económico-sociales. Quídrase o no, la técnica propicia esta empresa. Y con la técnica, la ciencia. Y con la ciencia, la justicia.

El error fundamental del comunismo consiste en su deformación doctrinal, para pasar a ser un Estado totalitario. Su táctica absolutista le es contraproducente. Si el comunismo soviético no hubiese seguido la personalidad del hombre; si en vez de imponerse por la fuerza tratase de convencer y de dialogar con los demás, es seguro que, ante los fracasos llevados a cabo por los regímenes democráticos, el comunismo gozaría de una posición más ventajosa en el mundo libre y civilizado. Pero el sistema comu-

nista dictatorial retrocede cuando los hombres avanzan hacia la implantación de la justicia.

La expansión comunista débese a la negación de los principios éticos y morales de la democracia contemporánea, no a la afirmación de ideas más superiores en el orden del trabajo y de la convivencia internacional. Otro tanto sucede con los métodos empleados para combatir al sistema de la dictadura del proletariado. El mejor aliado de Malenkov es Franco; su mejor amigo MacCarthy; el hermano gemelo del P. C. es, sin duda, la Compañía de Jesús. Cabe señalar que, al totalitarismo rojo le ha salido una cucubina: la democracia de los reneados y los hipócritas, siempre dispuesta a dormir en el lecho que tiene preparado el Estado-policía. Esa democracia, no la quitemos el nombre cuando todo lo ha perdido, es Norteamérica.

Ha sido Adlai Stevenson, inteligente estadista yanqui, quien ha dicho en un discurso pronunciado con motivo de la clausura del Congreso celebrado para festejar el 200 aniversario de la Universidad de Columbia: «Norteamérica es la proa de la ignorancia y del miedo». Y lleno de angustia, el culto estadista, se pregunta: «¿Por qué hemos llegado a tener miedo de nosotros mismos? ¿Por qué hemos llegado a actuar como si la nación entera estuviese en «peligro?»

Los EE. UU. tienen miedo a que el hombre posea ideas propias. Este pánico les lleva al suicidio, a la muerte. Las tendencias conformistas y reaccionarias, el terror «sin nombre ni justificación», han hecho de Norteamérica un país escéptico, paralizante las energías que le son necesarias para transformar su actual derrota político-social en una victoria plenamente democrática y libre.

Y, analizando la crisis que padece el mundo occidental, Stevenson medita lleno de pesimismo, y dice: «Como no sólo de pan vive el hombre, hay que preguntarse si irá a buscar nuevamente sus inspiraciones en las tradiciones humanistas del mundo occidental, o adoptará las nuevas religiones paganas, adorando el Estado en un jefe, como ya lo han hecho millones de celadores de los regímenes fascistas y comunistas». No compartimos, en modo alguno, el pesimismo del hombre que estuvo a punto de ocupar, y aún

puede obtener, la primera magistratura del gran país de Jefferson. Nuestra confianza está depositada en la personalidad del hombre porque creemos en la democracia sana, en la justicia social, en la libertad conciente que ha de vencer a todos los sistemas totalitarios basados en la idolatría y en la esclavitud. La amenaza más peligrosa para la democracia norteamericana es la expansión de los Estados totalitarios. Es la existencia en sus propias filas, de los mismos métodos y factores que en otros países han proporcionado el triunfo al despotismo, fomentando la autoridad coercitiva, la uniformidad y el poder en el jefe absoluto. Ocurra a Norteamérica lo mismo que a quien se empeña en protegerse en viejas medidas, resolviéndose a desconocer los acontecimientos nuevos. El mapa del progreso ha sufrido grandes cambios. En ese mapa no se puede avanzar con antiguas normas. Hay una decadencia en los procedimientos y en las intenciones. Los métodos han de servir a la vida y a las nuevas ideas de federación y de justicia social. No serán los hombres libres los que se dejen encadenar, detener, por los métodos conservadores y reaccionarios. Si Norteamérica quiere dejar de ser proa de la ignorancia y del miedo, para convertirse en timón del progreso y de la confianza internacional, debe tener en cuenta tres principios democráticos: la vinculación del hombre con el mundo de lo humano, la lucha contra los conceptos dictatoriales introducidos en las mismas instituciones democráticas, y la defensa de la libertad de los pueblos oprimidos para asegurar la paz y la justicia universal. Cuando los EE. UU. sean capaces de ser fieles a las ideas sociales, socialistas y libres que han de salvar a la democracia, seremos sus aliados. Sólo merece la confianza y la lealtad el que sabe conquistarlos diariamente. Norteamérica ha perdido moralmente, la simpatía y la admiración de los hombres libres porque se ha transformado en cuna y soporte de los dictadores. Y sólo podrá recuperar la influencia perdida cuando se enfrente contra la ignorancia y el miedo que reina en sus propias instituciones, llevando a los pueblos la libertad y la vida que hoy les niega.

Reflexiones SOBRE LA INTELIGENCIA

TENEMOS la suerte, si otras virtudes no poseemos, de ser gente lista, precavida, inteligente y por demás intuitiva, a tal extremo, que por poco que se nos deje descubrir, somos capaces de adivinar el porvenir en sus mínimos detalles, sacando las consecuencias del pasado con acierto tal que el más glorioso presente. No hay quien nos gane en calibrar la importancia de los hechos; somos los primeros en verle la punta al pretensión—ridícula pretensión—de que pasará en España, sino en las cinco partes del mundo.

Cuando a raíz de circunstancias desafortunadas hubimos de salir de España, pese a que tal cosa no deseábamos, quien más quien menos dejó en algún rincón de la península los restos de lo que había sido su hogar. Otros, todavía más desgraciados, se vieron separados de su familia por tiempo indefinido, y no faltaron tampoco los que olvidaron el buen humor viniendo a Francia; entre otras razones, para agriarse y agriarnos la existencia. Lo curioso del caso es que nadie, ni uno solo de todos nosotros, dejó más allá de los Pirineos la característica y nunca bastante laudada inteligencia «trátese de cuestiones políticas, sociales, económicas, etc.», que como es sabido, nos permite hacer frente a todas las contingencias. Es raro encontrar un español que no pueda tratar con amplios conocimientos todos los problemas de la vida, y difícilmente puede pasar desapercibido el calor de nuestro saber, que por beneficio de todos, suele manifestarse alrededor de simpáticas mesas de café, en el curso de discusiones callejeras y en cuantas ocasiones es posible exponerlas para conocimiento colectivo.

Cada uno de nosotros es un pozo de sabiduría mal explotado, una joya preciosa a la que que sólo le falta el brillo, una seguridad de éxito infalible. Aunque discrepemos en el fondo de todas las cuestiones, haciendo caso omiso de la variedad de conceptos que expresamos, hasta de las nebulosas confusiones a que sometemos nuestras ideas, es impenitible que coincidimos en

apreciar que cada uno es poseedor de ese inestimable «golpe de vista», que nos permite abarcar en un instante y sin posible error, la complejidad de los más intrincados problemas dándonos en el acto — pero mentalmente — la solución que en cada caso se requiere.

Desde 1939 hasta la fecha hemos previsto, sin abandonar ni un solo instante la brecha del combate, todo lo que nos reservaba el inmediato porvenir. Con la mayor tranquilidad fijamos una y otra vez la fecha del regreso, sus modalidades, los planes de trabajo a realizar y hasta las condiciones en que podríamos hacerlo. «Supimos» cuándo terminaría la guerra y lo que harían los Aliados; calculamos la ayuda que nos aportarían, y no fuimos los últimos en predecir la traición, cuando nuestra inteligencia — la de todos — fué capaz de comprender que del dicho al hecho... era un buen trecho. Usando y abusando de nuestras magníficas condiciones (por nadie discutidas), repositamos nuestras esperanzas en tales y cuales soluciones, asegurando que en la vuelta de la última esquina, encontraríamos la solución a nuestros males. Siguiendo el inflexible proceso que acabo de señalar, ni un solo individuo, ni una sola Organización, se ha privado de afirmar que la liberación de España era cosa de días... quizás de horas, pero lo cierto es que con todas nuestras predicciones continuamos estancados en medio del camino confiando en la absurdidad de una sabiduría, que sólo se refleja en el radio de nuestras débiles mentalidades.

Entre las muchas virtudes y defectos que poseemos, séame permitida la exageración que pueden encerrar estas líneas, con las que pretendo esbozar una de las características que se manifiestan en el seno de nuestra emigración. Disminuéndola en importancia quienes así lo estimen necesario, ampliándola por el contrario los que la creen poco contundente, el conjunto podrá formarse una idea de la ineficaz soberbia en que nos desentoleamos, sintiéndonos aún en estas alturas, y después de los años transcurridos, poseedores de ese no sé qué, capaz de abrir las puertas a todas nuestras ilusiones. Esa experiencia de que tanto hacemos alarde, no consigue hacernos comprender la bochornosa esterilidad que hasta la fecha vienen encerrando nuestros inteligentes conceptos, y como si fuésemos incapaces de discernir, vamos enlodándonos poco a poco cual si estuviésemos firmemente decididos a ahogarnos.

Si queremos hacer obra práctica y constructiva es indispensable ser menos listos, menos precavidos, me-

CONTINUA LA REPRESION FRANQUISTA

MADRID.—El pasado mes de abril se celebró Consejo de Guerra contra el militante de la C.N.T., compañero Santiago Flores Sánchez, siendo condenado a 30 años de prisión mayor.

Dicho militante había pasado a Francia en 1939, alistándose voluntariamente en el 22 R.M.V.E., correspondiéndole en número de matrícula 6.272. Tomó parte en los combates de San Quintín y de Peronne, donde fué hecho prisionero.

Después de realizar algunos trabajos, el compañero Santiago Flores Sánchez, fué liberado por las fuerzas inglesas en Kiel, el 2 de mayo de 1945. En 1946, pasó a España para combatir al régimen fascista español, siendo detenido en noviembre del mismo año.

El padre y el hermano de Santiago Sánchez fueron juzgados por la Falange. Su familia, con puesta por la madre y cuatro hermanos menores de edad fué trasladada de Málaga a Puerto Real, donde actualmente residen sometidos a especial vigilancia policíaca.

MADRID.—Para cumplir la condena que les fueron impuestas por un Consejo de Guerra celebrado en Madrid el día 1 de febrero de este año, han sido trasladados al Penal del Dueso los que fueron condenados como trotskistas en el antecedente proceso.

Forman parte de este grupo el ex-compañero Fernández Granizo y el licenciado en Farmacia don María Graudax.

Los encartados fueron condenados por asociación clandestina y condenados a diez, ocho, cuatro, tres y un año de prisión, respectivamente.

MADRID.—Han ingresado en la Prisión Provincial de Carabanchel varios antifranquistas. Entre ellos hay ocho oficiales de los Cuerpos de Correos, telégrafos y telefonía. En dicho grupo figura Fernández Villanueva, anciano de 71 años de edad que al parecer es el más anciano de los presos. Todos los detenidos son acusados de haberse unido a la asociación de presos y han sido puestos a disposición del juez instructor del Juzgado especial para la persecución de la Masonería.

Contra esta nueva oleada de error debe alzarse la conciencia internacional. Evitemos los atropellos que no cometiendo el régimen franquista.

APUNTES

AMBIENTE DE UNIDAD

SIN ser precisamente fatalistas puede creerse que, para que un hecho se produzca, es necesario que exista un ambiente propicio al mismo.

Muchas aspiraciones no llegan a realizarse porque sus promotores se empeñan en imponerlas sin crear, previamente, el ambiente necesario.

Nuestro caso se produjo porque las intemperancias de los unos, la poca paciencia de los otros y el oportunismo de los terceros en discordia, produjeron, desgraciadamente, el ambiente necesario.

Inmediatamente después de la desgarradura surgieron los hombres de buena voluntad que intentaron curarla. Era, entonces, faena inútil, por parto prematura. Las pasiones estaban al rojo y el ambiente no podía existir.

Había otro factor esencial; la vuelta a España parecía ofrecer posibilidades inmediatas y cada fracción creía poder llegar allí y ocupar las privilegiadas posiciones a que creía tener derecho.

Al alzarse esta esperanza y prolongarse el exilio este factor ha perdido su importancia en beneficio del espíritu reconciliatorio. Lo que acaso venga a corroborar el viejo refrán que afirma que no hay mal que por bien no venga.

Después de fracasadas todas las esperanzas de ayuda exterior, vamos llegando al convencimiento de que la libertad de España debe ser conquistada por los propios españoles.

APUNTES

AMBIENTE DE UNIDAD

SIN ser precisamente fatalistas puede creerse que, para que un hecho se produzca, es necesario que exista un ambiente propicio al mismo.

Muchas aspiraciones no llegan a realizarse porque sus promotores se empeñan en imponerlas sin crear, previamente, el ambiente necesario.

Nuestro caso se produjo porque las intemperancias de los unos, la poca paciencia de los otros y el oportunismo de los terceros en discordia, produjeron, desgraciadamente, el ambiente necesario.

Inmediatamente después de la desgarradura surgieron los hombres de buena voluntad que intentaron curarla. Era, entonces, faena inútil, por parto prematura. Las pasiones estaban al rojo y el ambiente no podía existir.

Había otro factor esencial; la vuelta a España parecía ofrecer posibilidades inmediatas y cada fracción creía poder llegar allí y ocupar las privilegiadas posiciones a que creía tener derecho.

Al alzarse esta esperanza y prolongarse el exilio este factor ha perdido su importancia en beneficio del espíritu reconciliatorio. Lo que acaso venga a corroborar el viejo refrán que afirma que no hay mal que por bien no venga.

Después de fracasadas todas las esperanzas de ayuda exterior, vamos llegando al convencimiento de que la libertad de España debe ser conquistada por los propios españoles.